

la oscuridad del infierno: son oscuridad ellos mismos” (*Lingüística estructural*, Madrid, 1969, p. 648).

Completan la obra una galería de imágenes comentadas, alusivas al contenido del libro (lo que García Jurado llama *Museo imaginario de la Eneida borgiana*) y una selecta bibliografía.

Estamos, pues, ante una monografía en la que, de la mano de Francisco García Jurado, el lector descubre la lectura que Borges realiza de la *Eneida* de Virgilio, obra que, en palabras del autor, se convierte en una “obra subterránea”, denominación, en nuestra opinión, mucho más feliz que la etiqueta aséptica de “subtexto”, empleada por algunas corrientes literarias modernas. Además de esto, y dado el papel crucial que el hecho de la lectura desempeña en el argentino, el profesor García Jurado nos hace ver cómo la lectura particular de Borges es un eslabón en la cadena de lecturas virgilianas, en la que aparecen nombres como Dante, Croce o Eliot. Todo ello escrito en un estilo elegante (como dice la máxima que encabeza el clásico *Literatura europea y Edad Media latina*, un libro de ciencia debe ser ciencia, pero también debe ser un libro) y un tono en el que se aúnan rigor filológico y pasión borgiana. En suma, en este libro tenemos un ejemplo de lo que se puede pedir a un filólogo.

José Antonio IZQUIERDO IZQUIERDO

Universidad de Valladolid

CRISTÓBAL MACÍAS VILLALOBOS, *Panorama actual de la Filología Hispánica y Clásica en la Red: docencia e investigación*, con la colaboración de José Manuel Ortega Vera y José Luis Jiménez Muñoz, Sevilla, Ediciones Alfar (Colección *Alfar Universidad*, 144), 2006, 219 págs. ISBN 84-7898-243-4.

Si hace algunos años nos hubieran hablado de unos aparatos capaces de almacenar y administrar gran cantidad de datos y que, conectados entre sí, permitieran compartir dicha información a una escala mundial, hubiéramos pensado que se trataba de un sueño utópico, pero esta utopía sí ha tenido lugar y se conoce con el nombre de Internet.

Las posibilidades que esta interconexión de ordenadores ofrece a las diversas disciplinas científicas son muy numerosas y variadas. Por supuesto, las filologías (en este caso, Hispánica y Clásica) tampoco han sido ajenas a este fenómeno y han tejido su propio espacio virtual. Pero, para que la Red no se convierta en una maraña inextricable, es preciso disponer de unos conocimientos que nos ayuden a desentrañar y aprovechar todo el potencial que encierra, ya que, a pesar de sus

ventajas, son también múltiples los peligros que acechan en la Red propiciados por la ingente acumulación de información sin ningún control.

Recurriendo a la metáfora náutica, es necesaria una “guía de navegación” que nos ayude a movernos de la manera más eficaz para evitar el naufragio en este océano de información. Esto es lo que nos ofrece este libro escrito por un gran especialista en la materia, autor de numerosos artículos sobre las posibilidades científicas y didácticas de las nuevas tecnologías e involucrado en varios proyectos relacionados con las mismas, pues es el responsable de la versión electrónica de la revista *Analecta Malacitana* y el encargado del mantenimiento de la página web de la Sociedad Española de Estudios Clásicos (SEEC). Una extensa y profunda experiencia que se refleja a lo largo de las páginas de este trabajo.

Dentro de los ámbitos temáticos de la Filología Hispánica y la Filología Clásica, expone y analiza las posibilidades de la Red en dos vertientes: la investigación y la docencia. Para ello, selecciona los mejores materiales que ofrece Internet reseñándolos desde una perspectiva crítica, según la distribución que comentamos más abajo.

El libro va dirigido al usuario ocasional de Internet, conocedor de su funcionamiento básico, pero que todavía no se siente cómodo y guarda algunas reticencias a meterse en ese mundo. Este trabajo le invita a profundizar sirviendo de puente entre el formato en papel y el formato digital de las llamadas ‘guías de recursos o portales’.

Tras una interesante introducción (pp. 9-14) donde se señalan las características más importantes de Internet, los objetivos, destinatarios y estructura del libro, tenemos un capítulo dedicado a Internet como herramienta de búsqueda de información (pp. 15-43). Se indican los lugares donde se puede buscar la información sobre un tema determinado. Además de señalar y comentar estos lugares, se indican las estrategias de búsqueda, es decir, las maneras más eficaces de buscar información dentro de un buscador concreto para poder delimitar nuestra búsqueda lo máximo posible. Se comentan los buscadores generales, los buscadores específicos, los metabuscadores o buscadores que abarcan varios buscadores, y los portales y guías de recursos. Todo ello está ilustrado con ejemplos que nos permiten una mejor comprensión.

La siguiente sección está dedicada a Internet como herramienta para el investigador (pp. 44-108). Se exponen los recursos (catálogos y bases de datos *on-line*) más importantes para la búsqueda bibliográfica. Ello permite al investigador buscar bibliografía para sus trabajos de una manera rápida y, en ocasiones, la posibilidad de acceder al artículo o libro a través de la Red. En efecto, hay revistas que permiten visualizar sus artículos y cada vez son más las bibliotecas que ofrecen sus fondos digitalizados (bibliotecas electrónicas). El último punto abordado en esta parte son las obras de consulta, sobre todo

diccionarios y enciclopedias, como el *Diccionario de la lengua española* en la página de la *Real Academia de la Lengua* o la enciclopedia *Britannica*.

En el siguiente capítulo se aborda Internet como plataforma de comunicación (pp. 109-126). La forma más popularizada de ellas es el correo electrónico o *e-mail*, pero existen otro tipo de medios con un gran potencial para la investigación y la docencia como son las listas de correo (*mailing lists*), la mensajería instantánea, como el *Messenger*, los *chats*, el MOO, los grupos de noticias (*newsgroups*), los boletines electrónicos (*news letters*) y los *blogs*. A lo largo de esta sección se explican las características y posibilidades de cada uno de estos medios comentando los más importantes dentro de los campos de la Filología Clásica y de la Filología Hispánica.

El capítulo quinto está dedicado a la faceta de Internet como espacio para la difusión de ideas a través de las revistas electrónicas (pp. 127-146). Frente al soporte tradicional en papel, el formato electrónico ofrece una serie de ventajas para las publicaciones periódicas, las cuales van desde la reducción de costes económicos hasta una mayor accesibilidad de los artículos. A pesar de las reticencias que existen todavía en el ámbito de la Filología Hispánica y Clásica, el formato digital va haciéndose, poco a poco, un lugar.

El capítulo sexto se centra en las aplicaciones didácticas de la Red (pp. 147-179). A lo largo de los capítulos anteriores ya se han señalado las posibilidades que ofrecen para la enseñanza algunas de las páginas comentadas como la del *Perseus Project*, pero en esta sección se expone de una manera más detallada y específica esta faceta de Internet en sus distintas formas como son el apoyo para la clase presencial, la enseñanza a distancia, el autoaprendizaje y la enseñanza virtual o *e-learning*.

El libro se cierra con dos útiles y prácticos anexos. En el primero de ellos se abordan los problemas que plantea la escritura del griego antiguo con el ordenador, en tanto que en el segundo se ofrece un listado de las direcciones web comentadas a lo largo del libro.

Como decimos, en el 'Anexo I' se exponen los distintos sistemas para escribir griego antiguo con el ordenador y se señalan las ventajas e inconvenientes que tiene cada uno de ellos. También se señalan las distintas soluciones para introducir texto griego en una página web (pp. 185-187).

El listado de las direcciones web comentadas en el libro (Anexo II: pp. 189-212) se dispone según el orden en que aparecen reseñadas y divididas según las distintas partes de las que consta el libro. Es muy útil a la hora de pasar a la práctica y explorar las diferentes páginas que aparecen en el libro.

Se cierra el volumen con la bibliografía (pp. 213-219), clasificada en tres secciones. Una primera sección con la bibliografía general sobre la aplicación de las nuevas tecnologías a los ámbitos docente e investigador y, a continuación, dos

secciones, una, con las aplicaciones específicas en el ámbito de la Filología Hispánica, y otra, con aquellas aplicaciones específicas en el ámbito de la Filología Clásica.

A nuestro juicio, el libro va más allá de sus aspiraciones iniciales y no sólo invita a dejar de lado todas las reticencias que puedan existir ante esta nueva tecnología, sino que también es un excelente instrumento de profundización para todos aquellos que estamos habituados a ellas.

Por ello, estamos, sin lugar a dudas, ante un libro llamado a ocupar un puesto de honor al lado del ordenador por la gran cantidad de información útil que ofrece y que se convertirá en una obra de referencia en el ámbito de las nuevas tecnologías aplicadas a la Filología Hispánica y Clásica.

Alberto ALONSO GUARDO  
Universidad de Valladolid